

CAMP DE TARRAGONA

SALOU | Las barreras del paso a nivel condicionan el ritmo de vida

Cuando la vía paraliza la ciudad

A pesar de las múltiples advertencias y de las tragedias que se han producido en los pasos a nivel de Salou, los viandantes todavía cruzan la vía con la barrera bajada, hartos de esperar a que se abran

POR MARIA PEDREROL

La famosa frase esperanzadora de «el tren sólo pasa una vez en la vida» no es ni esperanzadora ni se puede aplicar a todos aquellos ciudadanos que se arman de paciencia esperando a que se levanten las barreras del paso a nivel de la calle Barcelona de Salou.

Otros, en cambio, hacen caso omiso del pitido del semáforo que anuncia claramente (y en rojo, el color que indica peligro) un 'no pasar', y se lanzan a la aventura de cruzar la vía. Son sólo 5 segundos en los que algunos se juegan la vida sin ser en muchas ocasiones conscientes del peligro que comporta su actuación: ya son 9 las personas que han muerto arrolladas por un convoy en Salou en los últimos años por cruzar uno de los 4 puntos por los que la vía atraviesa el municipio.

Pero todo tiene un límite, y la paciencia también, o esto creen aquellos que, tras esperar largos ratos a que pase el tren, deciden saltarse la advertencia 'roja'. Y es que, por ejemplo, en la calle Barcelona se llegan a formar auténticos colapsos de coches, motos, bicicletas y viandantes que se van poniendo más y más nerviosos a medida que pasan los minutos esperando a que pase el tren y se levanten las barreras. Pero siempre hay impacientes que carecen de ese tiempo de espera para ellos 'absurdo' y cruzan, muchos sin mirar a derecha e izquierda, por si en el último momento tuvieran que recular de golpe.

Entonces se oyen todo tipo de comentarios acerca de la peligrosidad de pasar al otro lado. Alguien tiene a algún conocido a quien ca-



► Aunque la señal indica prohibición de pasar, son muchas las personas que hacen caso omiso de la advertencia. FOTO: MP

si le pilla el tren, otros saben de algún accidente mortal, y otros simplemente reflexionan sobre lo que hacen los que cruzan: «Es una temeridad», es la frase más repetida entre los que esperan que la barrera se abra para pasar.

La sorpresa llega cuando, en alguna ocasión, tras un largo rato (cerca de 10 minutos) aguantando el calor junto a la vía, los barrotes empiezan a moverse sin que «encima» dirían algunos, haya circulado ningún tren.

Entonces toda la zona se convierte en una auténtica fiesta: los coches encienden el motor, algunos pitan, la gente aplaude y los timbres de las bicicletas empiezan a sonar.

Cuando sucede esto (aunque no es muy menudo) se oyen comentarios como «tendría que haber pasado antes» o «la próxima vez no me esperaré». Si todos los peatones cometieran la imprudencia de cruzar las vías a pesar de la alerta roja que lo prohíbe, no habría ningún

colapso de viandantes (sólo quedaría el de coches). Pero las probabilidades de sumar nuevas víctimas mortales en los railes del tren les frenan.

Cuatro puntos trágicos

El de la calle Barcelona es el más concurrido, —una de las últimas víctimas de este paso a nivel fue un turista de Zaragoza, en septiembre del 2005—, pero no es el único paso a nivel que hay en Salou. En el de la calle Gandesa han muerto tres per-

sonas desde el año 2000, la última en diciembre del año pasado. Otro punto trágico es el del Camping Sanguí, que terminó con la vida de una joven de 18 años en octubre de 2006. También el de la calle Guillem Claramunt tiene sus historias, la última, la de la muerte de una mujer de 71 años en agosto de 2007.

Las desgracias se deben a la negligencia de los que cruzan con la barrera bajada, pero Salou no puede permitirse que la vía detenga su vida.

SALOU ■ EL GOBIERNO ASEGURA QUE BUSCA EFICACIA Y LA OPOSICIÓN LO CALIFICA DE REVANCHA

Veinte trabajadores del Ayuntamiento, afectados por cambios en sus puestos

Un total de veinte trabajadores del Ayuntamiento de Salou verán afectados sus puestos de trabajo si en el pleno del lunes se aprueba la modificación de estos puestos laborales. La oposición calificó esta decisión de «política revanchista y de represalias» y la comparó a la que el anterior gobierno de FUPS llevó a cabo durante el 2006: «Se van a eliminar puestos de trabajo, crear nuevos, quitar funciones a algunos trabajadores y recolocar a otros en categorías inferiores. Y los afect-

ados son gente que tienen determinados parentescos, amistad o simpatía con ciertos partidos políticos», aseguraba Pablo Otal (RDS) a la vez que manifestaba que «aquí hay un clan de privilegiados y de castigados».

Por su parte, el socialista y ex alcalde de Salou, Antonio Banyeres, destacó la «falta de consenso» a la hora de hacer estos cambios estructurales, y añadió que «tampoco hay un informe económico, financiero y de eficacia al

respecto, por tanto se puede impugnar esta decisión».

Otal también puntualizó que «esto no aporta nada: ni hay una reducción de gastos, ni disminuye el personal, ni hay ningún tipo de eficacia». A ello el alcalde, Pere Granados, respondió que «eliminando 25 puestos de trabajo y creando 15 nuevos, hay un ahorro de 350.000 euros». Granados también incidió en la eficacia de su decisión: «Hacemos esto porque tenemos potestad y para mejorar las relaciones con

los ciudadanos». De hecho, el alcalde manifestó que esta eficacia se ve con la externalización de servicios.

La OAC peligró

De todos los trabajadores que se verán afectados por este documento (en caso de que se apruebe), hay 8 que son de la brigada: «No los echamos a la calle, sino que son trabajadores eventuales que no están en plantilla y a los que se les acaba el contrato», puntualizó Granados. La razón por la que se ha visto afectada la brigada es porque «Salou está dejado y nosotros creamos un sistema de gestión de mantenimiento de la ciudad».

Otros afectados son 3 empleados de la Oficina de Atención al Ciudadano (OAC), que quedarán desplazados y se incorporará un coordinador del órgano. Grana-

dos fue más allá y anunció que «si después del verano no funciona, la OAC se eliminará porque el ciudadano no tiene por qué esperar más de una hora a que se le atienda». En sustitución de este órgano, el gobierno tiene una alternativa: «la Oficina de Servicios al Ciudadano en la que todos los servicios que presta el Ayuntamiento estarán en ventanilla». - M.P

Si la OAC desaparece la sustituirá una Oficina de Servicios al Ciudadano